
EL COMPORTAMIENTO DE LOS COSTES LABORALES EN EL ACTUAL CONTEXTO ECONÓMICO

De la información salarial actualmente disponible se deduce que en 1999 los costes laborales, en términos de media anual, habrán continuado el proceso de desaceleración que venían registrando desde primeros de los noventa. Sin embargo, en el transcurso del año la mayoría de los indicadores salariales dieron síntomas de agotamiento de dicho proceso e iniciaron una suave evolución alcista, por lo que en el año 2000 se frenará la desaceleración salarial. En cualquier caso, con el fin de que este previsible aumento de los costes laborales no sea nocivo para nuestra competitividad con la UEM no debería superar el crecimiento salarial que se produzca en esa zona y tiene que ir acompañado de una significativa recuperación de los modestos avances que en los últimos años muestra nuestra productividad.

I. INTRODUCCIÓN

Los costes laborales han registrado una significativa moderación en la década de los noventa en nuestro país. Así, de una tasa de crecimiento anual cercana al 8,0% en 1991 se ha pasado a crecer ligeramente por encima del 2,0% en 1999. Este proceso también ha tenido lugar en la mayoría de los países de la UE y se ha producido, como cabría esperar, en paralelo con la reducción de la inflación. No obstante, la desaceleración salarial ha sido en el último lustro mas pronunciada en España que en el resto de los países de ese área, lo que ha propiciado, junto con el elevado crecimiento de la actividad económica, la considerable reducción de los tipos de interés y la intensa caída de la inflación, que la actual fase expansiva sea muy intensiva en creación de empleo. De hecho en 1999, prácticamente, mas de la tercera parte del empleo creado en la UEM ha sido generado en nuestro país.

Muchas pueden ser las causas de la citada desaceleración salarial pero probablemente la gravedad de la crisis de los noventa, que castigó de manera muy significativa al empleo, ha podido limitar las demandas salariales. Por otro lado, también han contribuido de forma importante a esta moderación el esfuerzo que han tenido que realizar España y otros países de la UE para entrar a formar parte del Euro, al tener que reducir sus tasas inflación y el déficit público. Esto último ha conllevado una fuerte moderación de los salarios en el sector público, habiendo permanecido este tipo de retribuciones congelado algunos años. También debería mencionarse a este respecto a las sucesivas reformas laborales que han tenido lugar en la década de los noventa, a pesar de su reducido éxito. En los primeros años de aplicación de la reforma laboral de 1994 se tenía la sospecha de que en el proceso de negociación colectiva se intercambiaba

moderación salarial por la no aplicación, total o parcial, de la reforma.

Tradicionalmente, el proceso de formación salarial en España ha adolecido de varios problemas, derivados fundamentalmente de su elevado grado de rigidez del funcionamiento de su mercado de trabajo. Así, una pauta sistemática del comportamiento de los salarios en nuestro país en las últimas décadas ha sido su manifiesta falta de sensibilidad a las condiciones del mercado laboral, atenuada algo en los años mas recientes. El crecimiento salarial no ha tenido en cuenta, en términos generales, el aumento del paro ni su elevado nivel, lo que evidencia un alto grado de rigidez salarial. Por otro lado, esta elevada rigidez hace que los salarios no muestren de forma regular un comportamiento cíclico, como suele ocurrir, en mayor o en menor grado, en otros países, particularmente en Estados Unidos. Otra característica de los salarios en España, que fortalece su rigidez, parte del hecho de su alto componente fijo y garantizado que suele situarse por encima del 85,0%, mientras que la parte variable ligada a la productividad y a los resultados de las empresas suele ser, por tanto, muy baja. Este comportamiento es el contrario al que se está produciendo en otros países.

Los costes laborales no salariales, que son aquellos costes que conlleva el uso del factor trabajo que no son propiamente salariales, como las cotizaciones de los trabajadores y empresarios a la Seguridad Social (SS), los costes de formación, las indemnizaciones por despido etc., han sido un freno para la moderación de los costes laborales y su falta de respuesta a las condiciones del mercado laboral. Ello se debe, por un lado, a que en nuestro país estos costes representan una proporción importante del coste total del factor trabajo, una de las mas altas de la UE, y, por otro, a que las elevadas y crecientes necesidades de financiación de la SS no han facilitado su moderación.

El sistema de la negociación colectiva predominante en España es también una fuente de rigidez salarial, a pesar de los intentos realizados para mejorarlo en las últimas reformas laborales. Es un sistema mixto que opera en algunos casos como descentralizado y en otros como altamente centralizado y que no tiene en cuenta, en un gran número de veces, las condiciones de la empresa. Según la teoría económica y los resultados de las investigaciones recientes un sistema de negociación colectiva con una estructura de este tipo no es el mejor de los posibles, los sistemas más eficientes son aquellos que bien tienen una estructura centralizada o los de sentido contrario.

II. EVOLUCIÓN RECIENTE DE LOS PRINCIPALES INDICADORES SALARIALES

De la evolución de los diferentes indicadores salariales en 1999, y a falta de los datos de cierre de ejercicio, todo apunta a que los salarios habrán anotado en el conjunto del año, en términos de media anual, una nueva desaceleración. No obstante, en el transcurso del año la mayoría iniciaron una suave evolución ascendente, lo que supone un cambio de comportamiento respecto a los ejercicios anteriores (ver cuadro adjunto).

La Encuesta de Salarios que elabora el INE en la industria y en los servicios estimaba una tasa de variación interanual de **los pagos totales por persona** en el tercer trimestre de 1999 del 2,3% y la tasa media anual del periodo transcurrido, tres primeros trimestres, fue del 2,2%, una décima inferior a la del año anterior. Desde principios de año este indicador salarial mostró una suave evolución ascendente, remontando ya desde el primer trimestre el nivel mínimo alcanzado por su tasa de variación interanual en el cuarto trimestre de 1998 (2,0%). En cualquier caso, y a falta de los datos del cuarto trimestre, se espera que la tasa media

anual de 1999 sea ligeramente inferior a la del año anterior y en el peor de los casos igual.

La desagregación sectorial de los resultados de dicha Encuesta muestra que el sector de la construcción es el que mayores ritmos de crecimiento está registrando, el 4,0% interanual en el tercer trimestre y en el periodo transcurrido del año la tasa media fue del 3,9%. A su vez, estas tasas representan, respectivamente, un ligero aumento respecto al trimestre anterior y una significativa aceleración con relación al año anterior. Esta aceleración es el reflejo del gran dinamismo que está mostrando el sector y de la escasez de mano de obra cualificada que se detecta en algunas categorías profesionales del mismo. Los salarios en la industria y en los servicios están manteniendo tasas de variación interanual muy moderadas, especialmente en este último sector. En el tercer trimestre de 1999 los ritmos anuales de variación en estos sectores fueron del 2,0% y 2,1%, respectivamente, el primero descendió casi un punto respecto al periodo anterior y el segundo se aceleró. En cualquier caso, el comportamiento salarial de estos sectores supone una cierta moderación salarial, dado que sus crecimientos son inferiores a la inflación y muy probablemente terminarán 1999 con una tasa media anual inferior a la del año anterior.

El ritmo de aumento interanual de los **pagos totales por trabajador y hora trabajada**, también estimado en la Encuesta de salarios, permaneció en el 2,5% en el tercer trimestre de 1999 y en el conjunto de los tres primeros trimestres el crecimiento medio también fue del 2,5%. Se espera que su crecimiento se desacelere nuevamente en este año. Por otro lado, cabe señalar que el mayor crecimiento observado en los pagos totales por hora trabajada respecto a los de trabajador pone en evidencia el proceso de reducción de la jornada real media trabajada.

La estadística de los convenios colectivos que elabora el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (MTAS) muestra que en los once primeros meses de 1999 el **incremento salarial medio pactado en la negociación colectiva** para ese año fue del 2,3%. Hasta el 31 de noviembre se habían firmado 3732 convenios que afectaban a 7.556,0 mil trabajadores, lo que supone mas del 90 % de los asalariados que habitualmente pactan sus salarios mediante convenios. Dado lo avanzado del proceso de negociación colectiva, la tarifa anterior no registrará cambios en 1999, lo que supone una desaceleración de 0,3 puntos con respecto al crecimiento medio pactado en 1998. Las tarifas mas altas, al contrario que en los pagos totales percibidos por trabajador en la Encuesta de salarios, se fijaron en el sector servicios (2,4%). Cabe recordar que la tarifa pactada supone un mínimo que afecta fundamentalmente a los trabajadores que fijan sus retribuciones en convenio y que no tiene porque corresponderse con el salario realmente percibido. Por otro lado, como viene siendo habitual en el proceso de negociación colectiva español, las tarifas fijadas en **los convenios de empresa** (2,1%) son inferiores a las establecidas a **nivel de sector** (2,4%), debido fundamentalmente al mayor grado de centralización de la negociación en los convenios de este último ámbito.

En los años 1996, 1997 y 1998 la tasa de variación interanual del IPC a final de año fue inferior al objetivo de inflación inicialmente fijado por el Gobierno en esos años, es decir, la tasa de inflación que había servido como punto de referencia en el proceso de negociación colectiva se cumplió, incluso con cierta holgura. Ello supuso la desactivación automática de las cláusulas de salvaguarda de aquellos convenios que las contemplasen, con el fin de mantener el poder adquisitivo salarial. Ese comportamiento ha sido un factor adicional que ha favorecido la moderación salarial en esos años. Sin

EVOLUCIÓN DE LOS DIFERENTES INDICADORES SALARIALES
(% variación anual)

	1996	1997	1998	1999(1)	98.III.T	98.IV.T	99.I.T	99.II.T	99.III.T	99.IV.T
Ganancia media por trabajador.	4,5	3,4	2,3	2,2	2,1	2,0	2,1	2,2	2,3	-
Pagos totales										
- Industria	5,5	4,6	3,1	2,6	3,6	2,8	2,8	2,9	2,0	-
- Construcción	4,5	4,3	3,3	3,9	3,2	3,6	3,7	3,9	4,0	-
- Servicios	3,3	2,8	2,0	1,8	1,3	1,6	1,7	1,4	2,1	-
Pagos totales por hora trabajada	5,3	4,1	2,8	2,5	2,4	2,4	2,6	2,5	2,5	2,3
Salarios pactados convenio (2)	4,1	2,9	2,6	2,3	2,6	2,6	2,3	2,3	2,3	2,3
- Industria	4,2	2,9	2,4	2,2	2,4	2,4	2,1	2,2	2,2	2,2
- Construcción	4,4	2,8	2,4	2,3	2,4	2,4	1,8	2,3	2,3	2,3
- Servicios	3,9	2,9	2,8	2,4	2,7	2,8	2,4	2,3	2,4	2,4
- Empresa	3,8	2,3	2,2	2,1	2,3	2,2	2,0	2,0	2,1	2,1
- Sector	3,9	3,0	2,6	2,4	2,6	2,6	2,3	2,3	2,4	2,4
Remuneración por asalariado(3)	4,0	2,8	2,8	2,3	2,5	2,3	2,6	2,0	2,4	-
- Industria	4,0	3,3	1,9	2,0	1,9	1,4	1,7	2,2	2,2	-
- Construcción	3,9	2,8	2,3	3,1	2,5	2,7	3,3	2,9	3,1	-
- Servicios	4,2	2,9	3,2	2,2	2,7	2,7	2,6	1,8	2,3	-

(1) Tres trimestres para la ganancia media por trabajador y la remuneración por asalariado, y once primeros meses para los salarios pactados en convenio.

(2) Están incorporadas las revisiones por cláusulas de salvaguardia.

(3) Calculado con empleo equivalentes a tiempo completo y versión corregida de la CNTR

Fuentes: INE (Encuesta de Salarios , CNTR) y MTAS.

embargo, en 1999 la inflación a final de año (2,9%) ha superado ampliamente al objetivo inicialmente previsto (1,8%) y a la tarifa acordada en la negociación colectiva (2,3%), por lo que se activarán automáticamente las mencionadas cláusulas. Ello será un factor alcista salarial en el 2000 a unir al preocupante comportamiento de los convenios colectivos firmados en 1999 pero con efectos económicos en el 2000 que pactaban a tasas significativamente mayores que las de 1999 (2,7%).

Relacionando los salarios pactados en convenio con los efectivamente percibidos, puede obtenerse una aproximación a la **deriva o deslizamiento salarial**. Así, si se resta al salario percibido en concepto de pagos totales estimado en la Encuesta de Salarios el salario pactado en convenio se obtiene el deslizamiento salarial. Según puede observarse en la mayoría de los años de la década de los noventa, como cabría esperar, el deslizamiento salarial fue positivo, con excepción de 1991, 1998 y 1999. El deslizamiento salarial negativo de estos años puede obedecer a un cierto **efecto composición** debido a que en esos años se han producido un gran número de entradas en la ocupación con salarios inferiores a los de la media de los preexistentes y de los que se han jubilado, lo que ha rebajado el crecimiento medio de los pagos percibidos según la Encuesta de Salarios. Si se analiza el deslizamiento salarial por sectores se observa que tanto en la industria como en la construcción el deslizamiento salarial en 1999 fue positivo, de cuatro décimas en el primer sector y de 1,5 puntos en el segundo, por lo que el deslizamiento salarial global negativo se debe exclusivamente al deslizamiento negativo de medio punto de los servicios. La causa principal de este deslizamiento negativo radica en que es en este sector donde se contrata anualmente una mayor proporción de trabajadores con contratos eventuales y condiciones de trabajo más precarias, ubicados en muchos casos en empresas de

reducido tamaño y con débil implantación sindical, lo que hace que los salarios aumenten menos que la tarifa fijada en convenios.

La **remuneración por asalariado** es de los indicadores de costes laborales el de mayor grado de cobertura y se diferencia en varios aspectos del concepto de salario o ganancia percibido por los asalariados recogido en los dos indicadores que acabamos de comentar. No solo incluye los sueldos y salarios brutos sino también los costes no salariales que son los pagados por el empresario pero que no forman parte de la remuneración neta del asalariado. Se obtiene dividiendo la remuneración total de los asalariados, que se estima en la Contabilidad Nacional, por el número de asalariados. Desde el primer trimestre de 1999 en el que se ha comenzado a publicar la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) adaptada SEC-95 se dispone de este indicador también con periodicidad trimestral.

En el tercer trimestre de 1999 la tasa de variación interanual de la remuneración por asalariado, según la versión de datos corregidos de la CNTR, fue del 2,4%, cuatro décimas mas que en el periodo anterior. Con ello, se interrumpió la desaceleración que venia manteniendo de forma ininterrumpida desde hacia año y medio. A pesar de este repunte, que probablemente continuará en el próximo trimestre, en términos de media anual, también se producirá una cierta desaceleración respecto al año anterior, pues posiblemente termine el año en una tasa media anual del 2,4%, frente al 2,8% de 1998. En la desagregación sectorial también es la construcción la que lidera el crecimiento debido a los argumentos esgrimidos anteriormente al comentar la evolución de los pagos totales por trabajador.

La moderación salarial que tendrá lugar en 1999, a pesar del rebrote inflacionista, se debe a varios factores entre los que cabe

destacar, por un lado, la reducción de las retenciones sobre las rentas del trabajo derivada de la reforma del IRPF que ha podido amortiguar las demandas en la negociación colectiva, y por otro, al aumento de los nuevos contratos fijos realizados al amparo de la reforma laboral de 1997, que contemplan tanto una reducción de las cuotas a la Seguridad Social como un abaratamiento de los costes de despido, lo que habrá contribuido a moderar la remuneración por asalariado.

III. LOS COSTES LABORALES UNITARIOS

Desde el punto de vista de la empresa, un crecimiento de los costes laborales no es en sí mismo alto o bajo sino que lo será en función de la productividad, es decir, debe compararse con la variación de la productividad. Esta relación se establece por medio del denominado coste laboral unitario (CLU) que se define como la remuneración por asalariado dividido por la productividad por ocupado. El CLU representa el principal elemento de la formación de precios por el lado de la oferta de la economía y es, a su vez, un robusto indicador de la competitividad exterior.

Desde los primeros noventa el CLU del total de la economía ha mantenido en España una cierta desaceleración, interrumpida transitoriamente en 1995 (ver gráfico 2). A esta evolución contribuyeron en los primeros cuatro años de ese periodo, tanto la productividad como la remuneración por asalariado. Sin embargo, desde 1994 el factor responsable de la moderación de los CLU ha sido el numerador de dicho *ratio* puesto que la remuneración por asalariado se ha desacelerado y, por contra, la productividad aparente del trabajo ha registrado una importante ralentización en su ritmo de avance en ese periodo, en correspondencia con el significativo aumento de la elasticidad

empleo-producto de la actual fase expansiva y por consiguiente de la intensa generación de empleo (ver PyD nº 40, agosto 1999).

Por otro lado, casi de forma sistemática en las tres últimas décadas nuestros CLU han crecido por encima de los de la UEM y aunque en el último lustro se ha producido una cierta aproximación siguen manteniendo todavía crecimientos mas elevados. Esta aproximación se ha debido fundamentalmente a la igualación de los ritmos de crecimiento de los costes laborales, ya que la productividad, que sistemáticamente ha avanzado mas en nuestro país que en la UEM, en ese periodo, sorprendentemente, ha crecido menos. La pérdida de competitividad que comporta este mayor crecimiento de nuestros CLU ha sido corregida en el pasado acudiendo a las sucesivas devaluaciones que registró la peseta, pero ahora una vez que España ha entrado en la moneda única ello ya no es posible y el ajuste derivado de un posible deterioro de la competitividad se realizará bien vía costes y precios internos o vía cantidades, en términos de inversión y empleo y a la larga de crecimiento y renta.

El análisis anterior se refiere al total de la economía, sin embargo, la evaluación de la competitividad se debe analizar considerando el sector de bienes comercializables o expuesto a la competencia exterior, principalmente constituido por bienes industriales, y el de no comercializables o abrigado de la competencia exterior, fundamentalmente integrado por los servicios. Por lo tanto, la pérdida de competitividad que se deriva del mantenimiento del elevado diferencial de inflación con la UEM, algo mas de un punto en 1999, y de su ampliación en ese año, cuatro décimas, puede ser menor de lo que aparenta, dado que ese diferencial descansa en gran parte sobre los servicios. No obstante, lo que resulta preocupante es la ampliación del diferencial inflacionista con la UEM de los bienes industriales no energéticos, que si son comercializables. En

1999 el diferencial de este sector fue de 0,9 puntos y se amplió en casi medio punto. Este deterioro es el reflejo del mayor crecimiento del CLU de este sector respecto a su homólogo en la UEM y obedece a su menor avance de la productividad (ver gráfico 2).

En una unión monetaria los países que parten de una posición de renta y productividad mas baja, como es el caso de España, deberían tener una mayor inflación debido a la convergencia hacia los países mas avanzados de la unión que también tienen mayores niveles de precios. Sin embargo, de acuerdo con los datos, el sector industrial (bienes comercializables) español muestra avances de productividad inferiores a los de la UEM. Por lo tanto, el deterioro de nuestro diferencial en los últimos años no se debe a la convergencia real, lo que no seria nocivo, sino a otras causas entre las que debe destacarse una posición cíclica de la economía más avanzada y a determinadas rigideces estructurales en la formación de precios de algunos mercados.

IV. PERSPECTIVAS

De la evolución reciente de los diferentes indicadores salariales se deduce que la desaceleración salarial continuará en 1999, aunque la mayoría comenzó a dar síntomas de agotamiento de ese proceso a lo largo del año. Así, la remuneración por asalariado que se estima en la CNTR interrumpió en el tercer trimestre de ese año la desaceleración que venia manteniendo desde el primer trimestre de 1998. La tasa de variación interanual de los pagos totales estimados en la Encuesta de salarios también mostró un perfil ascendente a lo largo del año, desde el nivel mínimo alcanzado en el último trimestre de 1998, aunque la tasa media anual probablemente no superará la del año anterior.

La tarifa salarial pactada en la negociación colectiva aumentará menos en 1999 que en el año anterior, pero a lo largo de ese ejercicio y a medida que la tasa de inflación

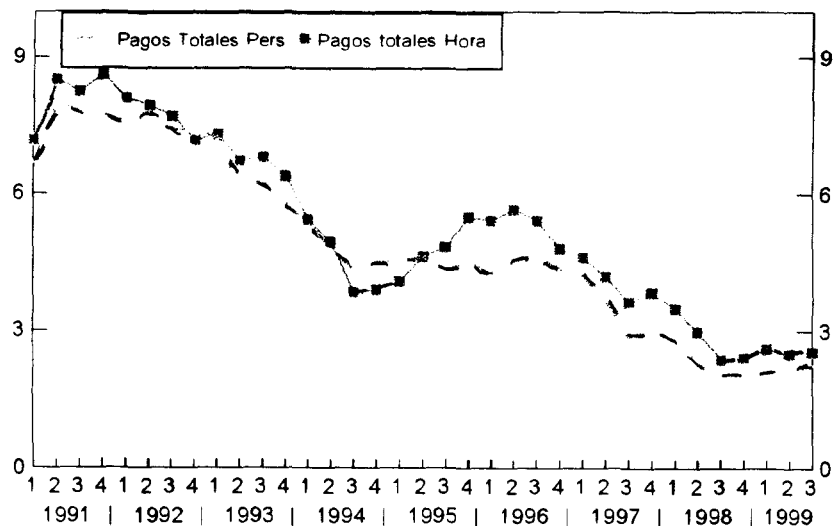
evolucionaba al alza, los convenios colectivos firmados en ese año con efectos económicos en el 2000 alcanzaban tasas preocupantes (2,7%); además las cúpulas sindicales nunca han solido recomendar tarifas salariales por debajo de la inflación del año anterior sino todo lo contrario. Por otro lado, debe tenerse en cuenta que en 1999 la tasa de inflación superará el objetivo de inflación y también la tarifa salarial media fijada en convenios, lo que activará automáticamente las cláusulas de salvaguardia de aquellos convenios que las contemplasen, con el fin de mantener el poder adquisitivo salarial. Este hecho no se había producido en los tres años anteriores y en el 2000 puede añadir algo mas de dos décimas a la tarifa salarial pactada en convenios.

Por lo tanto, de la evolución reciente de los indicadores salariales, de la mayor tensión que empieza a observarse en el mercado de trabajo debido a desajustes geográficos y funcionales de la demanda de empleo y oferta de trabajo y del repunte inflacionista, se espera que la desaceleración salarial que venia registrándose desde los primeros noventa se frene en el 2000. Lo más probable es que la tarifa salarial pactada en convenio incluidas las cláusulas de salvaguarda se sitúe en este ejercicio en torno al 3,0%, lo que supondría una aceleración de siete décimas respecto al año anterior.

El mantenimiento de la competitividad con la Zona Euro requiere que nuestro CLU no crezca mas que el de esa zona, lo que implica que los aumentos de los costes laborales no superen a los de la UEM y que nuestra productividad se recupere de los modestos avances de los últimos años. Por ello, la ralentización de la productividad que se observa en los últimos años, aunque la real sea algo superior debido a posibles problemas de medida, resulta preocupante. En el nuevo marco en el que se desenvuelve la economía española, tras la entrada en el Euro, el crecimiento de la productividad si siempre fue importante cobra ahora mayor relevancia. Por

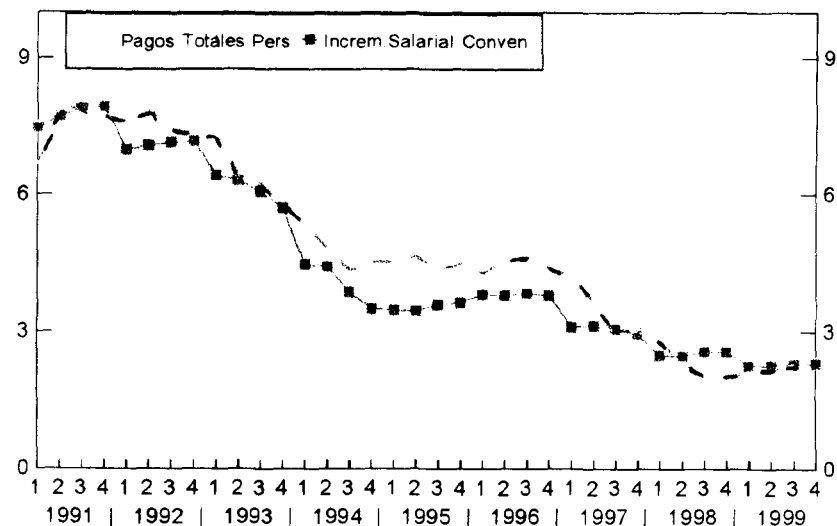
GRAFICO 1

CRECIMIENTO SALARIOS
(Variación anual en %)



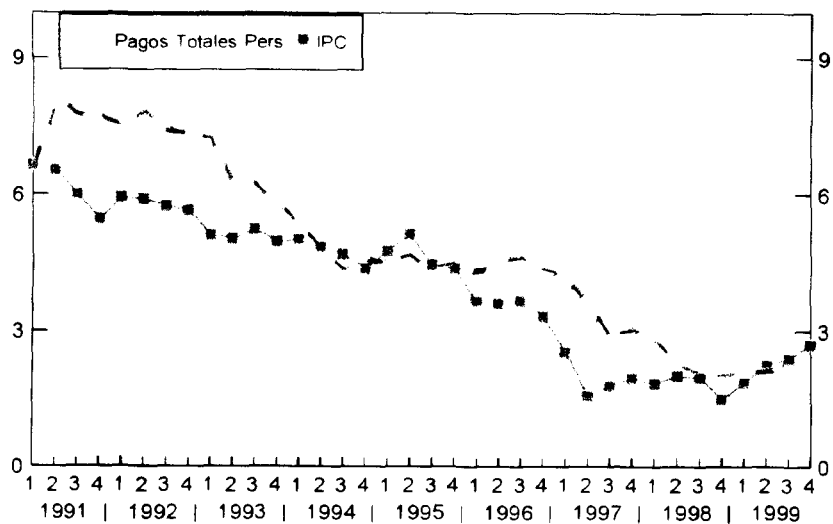
Fuente: INE

DESLIZAMIENTO SALARIAL
(Variación anual en %)



Fuente: INE y MTASS

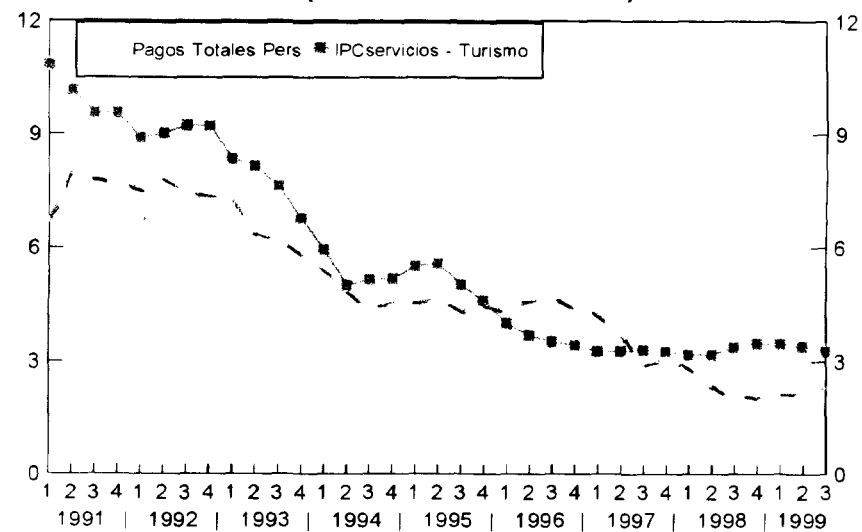
CRECIMIENTO SALARIAL Y PRECIOS EN LA ECONOMIA
(Variación anual en %)



Fuente: INE

Fecha: Enero 2000

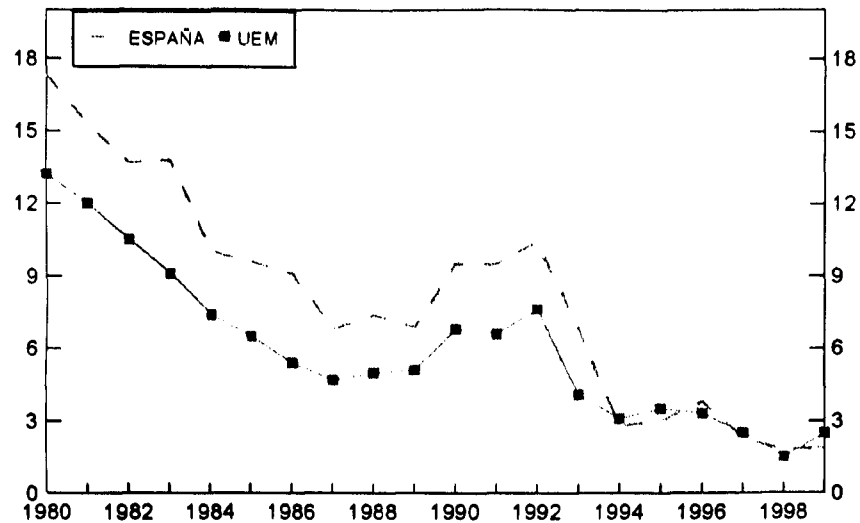
CRECIMIENTO SALARIAL Y PRECIOS EN EL SECTOR SERVICIOS
(Variación anual en %)



Fuente: INE

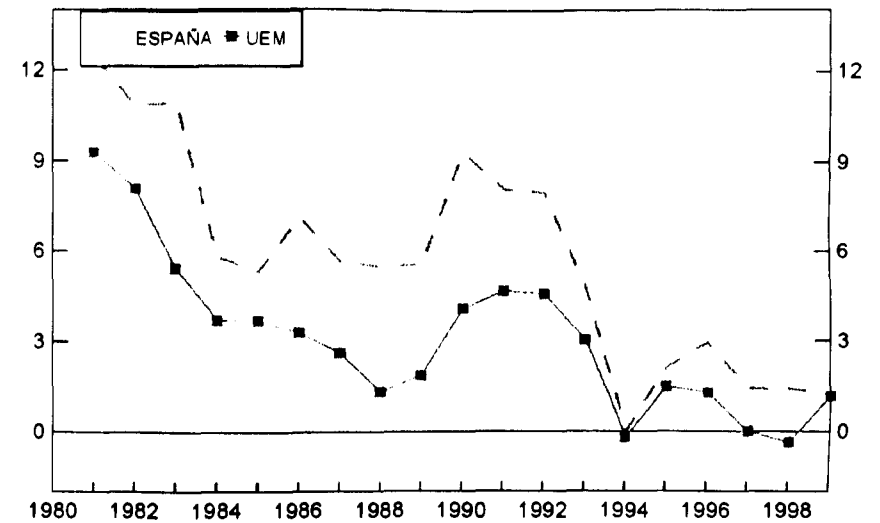
GRAFICO 2

REMUNERACION POR ASALARIADO (Variación anual en %)



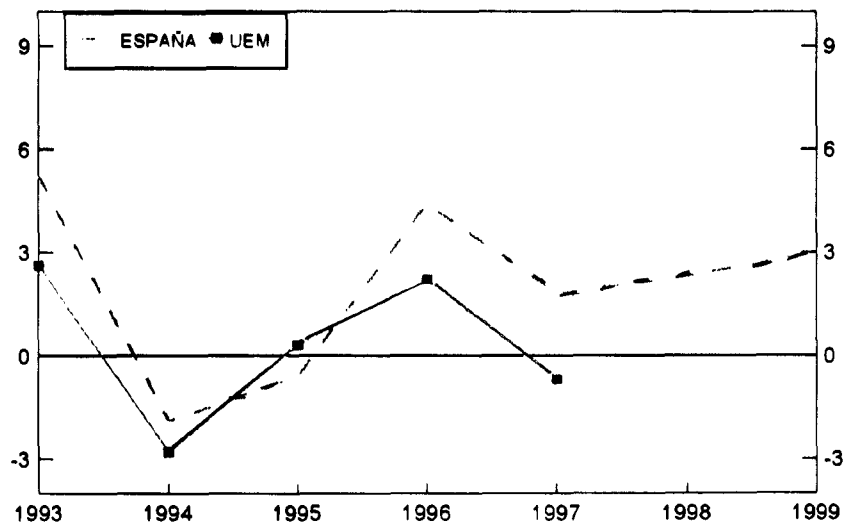
Fuente: Comisión Europea e INE

COSTES LABORALES UNITARIOS (Variación anual en %)



Fuente: Comisión Europea e INE

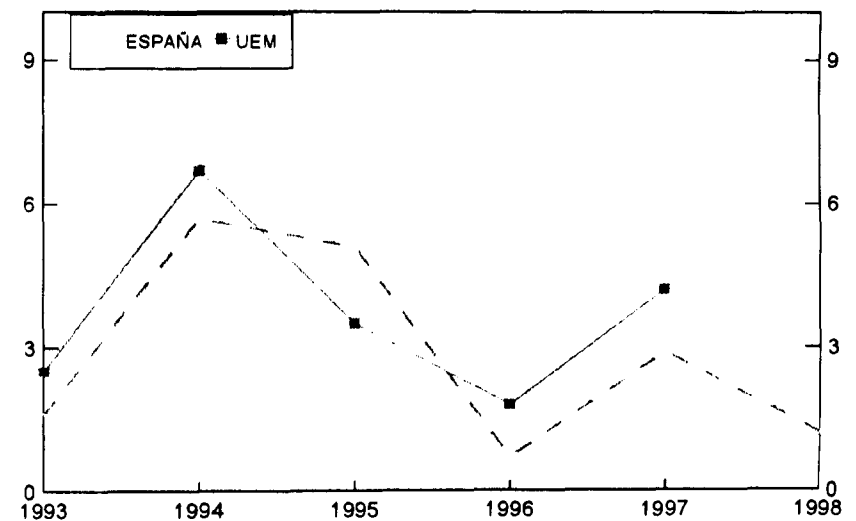
COSTES LABORALES UNITARIOS INDUSTRIA MANUFACTURERA (Variación anual en %)



Fuente: FMI e INE

Fecha: Enero 2000

PRODUCTIVIDAD EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA (Variación anual en %)



Fuente: FMI e INE

ello, se debe favorecer aquellos factores que propicien mejoras de la productividad tales como el aumento del capital público, especialmente en carreteras y comunicaciones con el fin de abaratar costes de producción, como de forma reiterada se ha sugerido desde el Boletín de Inflación y Análisis Macroeconómico. También se debe estimular la implantación de medidas en las empresas

tendientes a facilitar la absorción de los avances tecnológicos. Todo ello haría que el crecimiento económico no fuese inflacionario.

Noviembre 1999

PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid*

SUSCRIPCIÓN PARA EL AÑO 2000: 20.000 Ptas. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:.....
DIRECCIÓN C.P.
POBLACIÓN
TELÉFONO.....FAX CORREO ELECTRÓNICO.....
N.I.F. FECHA

MODO DE PAGO

- ☐ Recibo domiciliado (por favor, envíenme impresos para la domiciliación bancaria)
☐ Adjunto talón bancario nominativo a la Fundación Universidad Carlos III por ptas.....
☐ Transferencia bancaria a la Fundación Universidad Carlos III. C.C.C.: 2096/0630/18/2839372704

Enviar a la atención de Gema Marcelo Llorente, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto "Flores de Lemus", Universidad Carlos III, Dpcho. 11.75, Avda. de Madrid, 126 – 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección laborat@est-econ.uc3m.es

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE *PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO***

- Primeros síntomas de ralentización del consumo privados (nº 42, Octubre 1999).
- La economía española intensifica su crecimiento apoyada en la demanda interna (nº 41, Septiembre 1999).
- Los resultados de la EPA en la primera mitad de 1999. Una estimación del crecimiento real del empleo y previsiones (nº 40, Agosto 1999).
- La fortaleza de la construcción: situación y perspectivas (nº 39, Junio 1999).
- La demanda externa en el contexto económico actual (nº 38, Mayo 1999).
- Prosigue la desaceleración de la actividad industrial (nº 37, Abril 1999).
- La desaceleración en la generación de puestos de trabajo: situación actual y perspectivas (nº 36, Marzo 1999)
- La fortaleza de la economía española. Situación y perspectivas (nº 35, Febrero 1999).
- La pujanza actual del sector de la construcción. Perspectivas. (nº 34, Enero 1999).
- La desaceleración de la demanda externa neta: situación actual y perspectivas. (nº 33, Diciembre 1998).
- La moderación de la actividad industrial. (nº32, Noviembre 1998).
- La aceleración del sector de la construcción en la actual coyuntura. (nº31, Octubre 1998).
- La moderación del sector exterior: situación actual y perspectivas. (nº30, Septiembre 1998).
- El mercado laboral ante los nuevos retos de la crisis financiera actual. (nº 29, Agosto 1998).
- Actividad económica: perspectivas de moderación de los crecimientos. (nº 28, Junio 1998).
- El dinamismo del sector exterior. Situación actual y perspectivas. (nº 27, Mayo 1998).
- El sector industrial en la coyuntura actual. Perspectivas para 1998. (nº 26, Abril 1998).
- Mercado laboral y actividad productiva: una perspectiva. (nº 25, Marzo 1998).
- La expansión del comercio exterior y de la actividad productiva. (nº 24, Febrero 1998).
- Perspectivas de la economía española para 1998-1999: estabilidad en el crecimiento a niveles superiores a la media europea y con una tasa de paro muy elevada (nº 23, Enero 1998).

***PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO* ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**